

**Bosquejo de los mensajes  
para el Entrenamiento de Tiempo Completo  
del semestre de primavera del 2016**

---

**TEMA GENERAL:  
EL ÁRBOL DE LA VIDA**

Mensaje cuatro

**Los dos árboles mencionados en Génesis 2  
llegan a ser las dos leyes mencionadas en Romanos 8**

Lectura bíblica: Gn. 2:9, 15-16; Ro. 5:12; Jn. 14:19; Ro. 8:2

**I. Si queremos ver el significado intrínseco de los dos árboles mencionados en Génesis 2, debemos ver la intención eterna de Dios y el complot de Satanás en contra de dicha intención:**

- A. La intención eterna de Dios consiste en entrar en nosotros y llegar a ser nuestra vida—Ef. 1:4-5; Jn. 10:10b; 14:19:
  - 1. El deseo de Dios era que el hombre que Él creó conforme a Sí mismo tuviese la vida divina además de la vida humana—10:10b.
  - 2. Dios desea hacerse uno con nosotros y hacernos a nosotros uno con Él a fin de que le vivamos; Él llega a ser nuestra vida, y nosotros llegamos a ser Su vivir—14:19:
    - a. El hecho de que nosotros podamos permanecer en Cristo y que Él permanezca en nosotros indica que nosotros y Él somos uno solo; ésta es la intención eterna de Dios—15:4-5.
    - b. La intención eterna de Dios es que nosotros vivamos porque Cristo vive; nosotros vivimos en Su vivir y Él vive en nuestro vivir—14:19; Gá. 2:20.
- B. El complot de Satanás fue inyectarse a sí mismo en el hombre—Gn. 3:1-7; Ro. 5:12:
  - 1. Cuando Satanás se inyectó en el hombre, Satanás llegó a ser el pecado y la muerte en el hombre—v. 12; 7:8-9, 11, 17; Mt. 16:23; Ef. 2:2.
  - 2. La vida, la naturaleza y la sustancia de Satanás han sido inyectadas en la naturaleza humana; en esto consiste el complot de Satanás—Gn. 3:1-7.
  - 3. Ser llamados hijos del diablo significa ser nacidos de Satanás; su vida y su naturaleza se encuentran en sus hijos—1 Jn. 3:10; Jn. 8:44.

**II. El árbol de la vida representa a Dios con Su intención eterna, y el árbol del conocimiento del bien y del mal representa a Satanás con su complot en contra de dicha intención—Gn. 2:9, 16-17:**

- A. A los ojos de Dios, el asunto crucial respecto a estos dos árboles era que el hombre comiese del árbol apropiado, el árbol de la vida—vs. 16-17.
- B. La intención de Dios era que el hombre a quien Él había creado conforme a Sí mismo participase del árbol de la vida—1:26; 2:9:
  - 1. El árbol de la vida representa al Dios Triuno corporificado en Cristo como vida para el hombre en forma de alimento—Jn. 1:1, 4; 6:48, 51.
  - 2. El hecho de que Dios hubiese puesto al hombre frente al árbol de la vida indica que Su deseo era que el hombre le recibiera como vida al comerle orgánicamente y asimilarle metabólicamente a fin de que Dios llegase a ser el elemento constitutivo del ser del hombre—Gn. 2:9.

3. La intención de Dios consistía en sembrarse a Sí mismo en el hombre como árbol de la vida y crecer juntamente con él a fin de que el hombre le expresara—1:26; 2:9.
  4. Dios deseaba que el hombre participara del árbol de la vida a fin de recibir Su vida y unirse a Él, permitiendo así que Dios gane al hombre para cumplir Su plan y destruir a Satanás—1:26-27.
- C. El árbol del conocimiento del bien y del mal representa a Satanás, quien es la fuente de muerte para el hombre—2:16-17; He. 2:14:
1. El complot de Satanás fue sembrarse a sí mismo como pecado y muerte en el hombre, y de ese modo saturar al hombre y crecer juntamente con el hombre—Gn. 3:1-7.
  2. El propósito que Satanás tuvo al tentar al hombre fue seducir al hombre para que contactara el árbol del conocimiento del bien y del mal a fin de que la vida propia de ese árbol, la vida de Satanás, entrara en el hombre—Ro. 5:12; Jn. 8:44.
  3. Satanás quería que el hombre participara del árbol del conocimiento del bien y del mal a fin de que él recibiera su vida y entrara en una unión ilícita con él para así poder usurpar al hombre, cumplir su intención maligna y obstaculizar el plan de Dios.

### **III. Los dos árboles mencionados en Génesis 2:9 han llegado a ser las dos leyes mencionadas en Romanos 8:2:**

- A. La palabra *ley* en Romanos 8:2 no quiere decir mandamientos, sino principios establecidos; estas leyes operan por naturaleza.
- B. Una ley es algo que opera por sí misma.
- C. Donde hay una vida, allí también está la ley de esa vida; la vida es inseparable de la ley de su vida.
- D. Cada clase de vida no sólo es gobernada por una ley, sino que cada vida es una ley.
- E. La vida divina es la vida más fuerte, y su ley es la ley más fuerte; en nosotros opera una ley que es la ley más fuerte en todo el universo.
- F. Cada árbol es una ley; la ley procede del árbol—Gn. 2:9; Ro. 8:2:
1. Puesto que en nuestro interior crecen dos árboles, tenemos dos leyes que operan dentro de nosotros:
    - a. Cuando el árbol de la vida fue sembrado en nosotros, llegó a ser una ley que opera en nosotros, la cual es la ley del Espíritu de vida.
    - b. El árbol del conocimiento del bien y del mal también ha llegado a ser una ley en nuestro interior, la cual es la ley del pecado y de la muerte.
  2. Estos dos árboles con sus leyes —la ley del pecado y de la muerte y la ley del Espíritu de vida— ahora operan en nuestro interior.
- G. Por nuestro primer nacimiento tenemos la ley del pecado y de la muerte; con nuestro segundo nacimiento tenemos la ley del Espíritu de vida—Sal. 51:5; Jn. 3:3, 5-6, 15.
- H. El Dios que ha sido procesado ahora es el Espíritu que mora en nuestro espíritu como ley del Espíritu de vida—7:39; Gá. 3:2, 5, 14; Ro. 8:2.
- I. Dios nos libra de la ley del pecado y de la muerte mediante la operación de la ley del Espíritu de vida—v. 2.

### **IV. Vivir por el árbol de la vida equivale a vivir espontáneamente por la ley del Espíritu de vida—Gn. 2:9; Ro. 8:2:**

- A. Un principio importante en la vida cristiana es que no vivamos por el poder de nuestra propia voluntad, sino por la ley del Espíritu de vida—7:15-16; 8:2.
- B. Nuestra vida cristiana ya no debería ser gobernada por nuestra voluntad, sino por la operación espontánea de la ley del Espíritu de vida que opera en nuestro interior.

## **Puntos cruciales en cuanto a la ley de vida**

### **I. Una ley es algo que opera por sí misma.**

### **II. Cada vida es una ley:**

- A. Donde hay una vida, allí también está la ley de esa vida; la vida es inseparable de la ley de su vida.
- B. Cada clase de vida no sólo es gobernada por una ley, sino que cada vida es una ley.
- C. Cada árbol es una ley; la ley procede del árbol:
  - 1. Cuando el árbol de la vida entró en nosotros, llegó a ser una ley.
  - 2. El árbol del conocimiento del bien y del mal también ha llegado a ser una ley en nuestro interior.
  - 3. Puesto que en nuestro interior crecen dos árboles, tenemos dos leyes que operan dentro de nosotros.

### **III. Romanos 8 nos muestra que la vida de Dios nos es dada para que sea nuestra ley:**

- A. Las dos leyes mencionadas en Romanos 8:2 no son mandamientos, sino principios; estas leyes operan por naturaleza.
- B. Estas dos leyes —la ley del pecado y de la muerte y la ley del Espíritu de vida— operan en nuestro interior; su obra es conforme a la ley, no a una actividad.
- C. Dios no sólo nos ha dado vida, sino que Él nos ha dado la ley de vida.
- D. La vida de Dios en nuestro interior opera a manera de una ley.
- E. Hay una ley nueva en nosotros, la cual es la ley de la vida de Dios.
- F. Los creyentes no sólo deben confiar en la vida, sino también en la ley de vida.

### **IV. Un cristiano debería descubrir la ley de la vida de Dios y vivir por esta ley de vida; ésta es la vida cristiana:**

- A. El Dios que ha sido procesado y ahora es el Espíritu que mora en nuestro espíritu es la ley del Espíritu de vida.
- B. La vida que un cristiano recibe es una ley, y la vida cristiana es un vivir espontáneo conforme a la ley de vida.
- C. Ser un cristiano no es un ejercicio extenuante; lo único que tenemos que hacer es soltarlo todo y permitir que la ley de vida interior opere en nuestro interior.
- D. Nuestra fe consiste en la vida de Dios que opera en nuestro interior por medio de una ley; esta operación resulta en que podamos expresar la vida cristiana en nuestro vivir.
- E. Necesitamos aprender a confiar en la ley de la vida de Dios, al permitir que esta ley opere en nosotros de manera espontánea.
- F. Dios nos libra de la ley del pecado y de la muerte mediante la operación de la ley del Espíritu de vida.

### **V. Un cristiano no debería vivir según el poder de su voluntad, sino según la ley del Espíritu de vida:**

- A. Hay una ley del pecado y de la muerte dentro de nosotros sobre la cual el poder de la voluntad no tiene control alguno y nunca puede vencer.
- B. Nadie puede resistir la ley del pecado por medio de su voluntad, y nadie puede resistir la ley del pecado al querer hacer el bien.
- C. Vivir por la voluntad equivale a intentar ser cierto tipo de persona cuando no lo somos.
- D. Una ley es espontánea, no hay necesidad alguna de que la voluntad la ayude.
- E. Un principio importante en la vida cristiana es que no vivamos por el poder de nuestra propia voluntad, sino por la ley del Espíritu de vida.
- F. Andar conforme a la ley de vida es algo espontáneo; lo único que necesitamos hacer es confiar calmadamente en la ley de vida que está dentro de nosotros.
- G. La ley de vida en nuestro interior espontáneamente nos regula y nos lleva adelante; a medida que cooperamos con esta ley, experimentamos vida y paz.

**VI. Existe otra ley que puede competir con la ley del pecado y de la muerte:**

- A. Dios nos ha dado una ley-vida; ella permanece igual todo el tiempo y nunca cambia.
- B. La ley del pecado y de la muerte aún existe, pero nosotros ya no vivimos bajo su poder; vivimos bajo otra ley.
- C. Hay una ley en nosotros que nos libra de la ley del pecado y de la muerte.
- D. El camino de la salvación no consiste en ser alguien que no somos; más bien, es expresar en nuestro vivir, desde nuestro interior, una nueva ley de vida.
- E. Cuando esta ley se exprese en nuestro vivir desde nuestro interior, el pecado parecerá ser inexistente y será aniquilado, y el poder de la muerte aparentemente desaparecerá.
- F. Necesitamos aprender a seguir la ley de vida en nuestro interior.
- G. La ley del Espíritu de vida, al igual que la ley del pecado y de la muerte, es espontánea.
- H. El momento en que veamos la ley de vida, lo primero que haremos será abandonar nuestra obra.
- I. ¿Está gobernada nuestra vida cristiana por nuestra voluntad o por la manifestación de esta nueva ley en nosotros?
- J. ¿Vivimos nuestra vida cristiana, o hay una ley espontánea, un poder espontáneo de vida en nosotros, que nos dirige para que llevemos la vida cristiana de manera espontánea?